

ANTONIO  
ESCOHOTADO

Los  
enemigos  
del comercio

UNA HISTORIA MORAL  
DE LA PROPIEDAD  
II

© Antonio Escotado, 2013  
© Espasa Libros, S.L.U., 2013

Edición: Guillermo Herranz

Ilustración de cubierta: *Rednertribüne (Lenin-Tribüne) [Proyecto para la tribuna de Lenin]*, El Lissitsky, 1924. The State Tretyakov Gallery, Moscú. Archivo Espasa.

Fotografía del autor: © Eduardo Muñoz Bayo, 2013.

Diseño de cubierta: María Jesús Gutiérrez

Depósito legal: B. 19.867-2013

ISBN: 978-84-670-3798-2

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradece cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: [sugerencias@espasa.es](mailto:sugerencias@espasa.es)

[www.espasa.com](http://www.espasa.com)  
[www.planetadelibros.com](http://www.planetadelibros.com)

Impreso en España/*Printed in Spain*

Impresión: Huertas, S. A.

Editorial Espasa Libros, S. L. U.

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro  
y está calificado como **papel ecológico**.

# ÍNDICE

## SECCIÓN PRIMERA

### DE CÓMO LA PROPIEDAD SE INDUSTRIALIZÓ

1.	RECAPITULACIÓN Y SECUENCIA .....	19
	I. El equívoco acerca de la sociedad esclavista.....	20
	1. La consolidación de un mundo extramercantil....	24
	II. Las edades oscuras.....	27
	1. Los altibajos del resentimiento.....	28
	III. Hacia el comunismo moderno .....	30
2.	LO RELATIVO Y LO ABSOLUTO.....	35
	I. El absolutismo laico.....	37
	1. Nuevos fundamentos para la omnipotencia .....	39
	2. El arquetipo proyectivo .....	41
	3. Lo inmutable y lo cambiante.....	44
	II. Neutralidad valorativa y condiciones de contorno.....	47
	1. El reto de una realidad progresivamente densa....	50
	2. Los ingredientes del juicio.....	53
3.	RECONSIDERANDO EL PROGRESO .....	57
	I. El caso de Paine .....	58
	1. El optimismo girondino .....	61
	2. El optimismo anarquista.....	63
	II. Los brumosos perfiles del capitalismo .....	65
	1. Un progreso sin mayúscula .....	66
	2. El surgimiento de la propiedad intelectual.....	68

## ÍNDICE

---

III.	Grandeza y miserias de la competencia .....	71
1.	Nuevas razones para el miedo.....	72
IV.	Una bifurcación precoz del liberalismo .....	74
1.	El análisis de la oferta .....	75
2.	El análisis de la demanda .....	77
4.	LA IMPRONTA DEL NUEVO MUNDO .....	81
I.	Las resoluciones de los <i>pilgrims</i> .....	82
1.	El refuerzo cuáquero .....	84
II.	El comunismo religioso .....	88
1.	La senda de la prosperidad .....	90
III.	El comunismo secular.....	94
1.	El experimento de Icaria.....	98
2.	La granja de los intelectuales.....	102
IV.	El socialismo norteamericano.....	104
5.	LO PRÁCTICO Y LO SUBLIME.....	109
I.	Hacia una exasperación del sentido común .....	111
1.	Un placer desvinculado de Afrodita y Dioniso ....	113
2.	La genética como ilusión .....	115
II.	Los deberes de lo sublime .....	118
1.	La autarquía como alternativa.....	120
2.	El ideal irrealizable .....	122
6.	LA TEORÍA ECONÓMICA UTILITARISTA.....	127
I.	La ciencia desoladora .....	128
1.	Una bomba demográfica .....	128
2.	La ley de los rendimientos decrecientes .....	130
II.	Las fuentes del beneficio .....	134
7.	LA GESTACIÓN DEL SOCIALISMO FRANCÉS .....	139
I.	El fourierismo .....	141
1.	La democracia pacífica .....	143
II.	El héroe comunista originario .....	145
1.	Blanqui y Lenin.....	150
8.	EL SOCIALISMO MERITOCRÁTICO.....	155
I.	El descubrimiento de lo positivo .....	157
1.	Una filosofía no romántica de la historia .....	160
2.	Industria y anarquía.....	162

---

## ÍNDICE

---

II.	El cristianismo de los industriales .....	165
1.	El derecho sucesorio.....	167
III.	La escuela positiva .....	169
1.	El industrial promiscuo y el alma autoritaria.....	170
9.	LA DIRECCIÓN DEL MOVIMIENTO .....	175
I.	El tiempo como potencia negativa .....	176
1.	Entropía, monoteísmo y materialismo .....	177
II.	El tiempo como negación de la negación .....	181
1.	Reconsiderando la muerte .....	184
2.	Señorío y servidumbre .....	187
a.	El proceso de socialización .....	188
b.	La evolución cultural.....	191
c.	El laberinto de la reconciliación.....	194
3.	El legado de Hegel.....	196
10.	LA TRANSFORMACIÓN DEL CAMPO Y LA CIUDAD.....	199
I.	El sesgo lacrimógeno .....	200
1.	El esfuerzo convertido en mercancía .....	203
II.	La fabricación a gran escala.....	205
1.	El caso de New Lanark.....	207
III.	Manchester como prototipo.....	211
1.	La evolución urbana .....	213
11.	LOS RENDIMIENTOS CRECIENTES.....	217
I.	Respuestas al papel moneda .....	219
1.	El monetarismo autoritario .....	220
2.	El monetarismo flexible.....	221
II.	Un replanteamiento del futuro.....	225
1.	La reaparición de Owen.....	226
III.	El debate sobre el beneficio.....	229
1.	El concepto de plusvalía.....	231
2.	El <i>communionism</i> .....	234
3.	Cooperativistas ulteriores.....	236
4.	El futuro inmediato del programa .....	237
12.	LOS RENDIMIENTOS CRECIENTES (II) .....	241
I.	El desarrollo sindical .....	244
1.	La evolución ideológica.....	246

---

## ÍNDICE

---

II.	El convenio colectivo.....	250
1.	Del sirviente al empleado.....	254
13.	LOS RENDIMIENTOS CRECIENTES (III).....	257
I.	Grandes hombres para grandes empresas.....	258
1.	Un trabajador inclasificable.....	259
II.	La victoria sobre el proteccionismo.....	263
1.	Mercado libre y desarme.....	268
2.	Un aliado imprevisto.....	271
III.	La liquidación del pesimismo.....	273
1.	La patencia de ciclos económicos.....	275
IV.	El panorama político.....	278
1.	El respaldo del no votante.....	280

## SECCIÓN SEGUNDA

DE CÓMO COMPETIR Y COOPERAR SE TORNARON  
RADICALMENTE OPUESTOS

14.	ONDEA LA BANDERA ROJA (I).....	285
I.	La revolución en Francia.....	288
1.	Los primeros comicios libres.....	291
2.	Del acoso al gran alzamiento.....	293
3.	La batalla.....	297
15.	ONDEA LA BANDERA ROJA (II).....	301
I.	La versión del vencido.....	302
1.	Los cálculos de futuro.....	305
II.	La Comuna de 1871.....	307
1.	Preparando la Semana Sangrienta.....	308
2.	Las matanzas.....	311
16.	NUEVOS TEÓRICOS DEL TERRORISMO.....	317
I.	La figura de Weitling.....	318
1.	La disputa entre sentimentales y científicos.....	320
II.	El coloso anarquista.....	322
1.	El influjo de los «jóvenes hegelianos».....	323
2.	La doctrina libertaria.....	327

---

## ÍNDICE

---

17.	REFORMADORES PACÍFICOS .....	333
	I. El mutualismo .....	334
	1. Otras figuras francesas.....	337
	II. Los próceres germánicos .....	339
	1. Cooperativas liberales y antiliberales .....	342
	III. La revolución conservadora .....	345
18.	EL COMUNISMO CIENTÍFICO.....	349
	I. La fuente de ingresos como fuente de criterio.....	351
	1. El intelectual y la teoría sociológica del conocimiento .....	353
	II. El general del proletariado .....	357
	1. El pensamiento de Engels .....	361
	2. Cuestiones de paternidad.....	365
19.	LA FORMACIÓN DEL HÉROE .....	369
	I. El medio inicial .....	370
	1. Las primeras polémicas .....	373
	2. Primeros costes del destino revolucionario .....	377
	II. La producción de juventud .....	379
	1. El ajuste de cuentas con el maestro.....	381
	2. Revelaciones adicionales del momento.....	383
20.	LA MADUREZ DEL HÉROE .....	387
	I. La maldición del dinero.....	390
	1. La estructura de apoyo .....	392
	II. Los prolegómenos de <i>El Capital</i> .....	395
	1. El plan de la obra definitiva .....	398
	III. La Biblia del proletariado.....	400
	1. Plusvalor absoluto y relativo .....	403
	IV. El pasaje a la gloria .....	407
21.	RECONSIDERANDO A MARX .....	413
	I. Fundamentos para una filosofía de la sospecha.....	415
	1. La cosificación .....	418
	II. La ontología colectivista .....	422
	1. El reduccionismo .....	424

---

## ÍNDICE

---

22.	TIEMPO E INTERÉS .....	427
	I. El dinero gratuito.....	428
	II. Una filantropía ambigua .....	431
	III. El liberal-laborismo .....	434
	1. El derecho del desfavorecido .....	435
	2. Un capitalismo reformado.....	438
23.	LA PRIMERA INTERNACIONAL .....	441
	I. Capitalistas y profesionales.....	442
	II. El contexto de la Internacional .....	445
	1. El pormenor del nacimiento .....	449
	III. Etapas de la institución.....	452
	1. El núcleo del litigio.....	456
24.	LA INCORPORACIÓN DE RUSIA .....	459
	I. La Restitución de clave eslava .....	460
	1. La década prodigiosa.....	464
	II. Los precursores del espíritu bolchevique .....	469
	1. Hacia un poder coactivo autónomo.....	471
25.	LA INCORPORACIÓN DE RUSIA (II).....	475
	1. Líderes adicionales y una breve revolución cultural .....	476
	I. Nuevas formas del sentimiento revolucionario.....	480
	1. Ética y evolucionismo .....	481
	II. Cazando al Zar que no quiso serlo .....	483
	1. El atentado modélico.....	484
26.	LA RESTITUCIÓN EN CLAVE IBÉRICA .....	489
	I. Eslavos y latinos .....	490
	1. La <i>revolta del petroli</i> .....	492
	2. La epopeya de Cartagena .....	494
	II. La gestación del comunismo libertario .....	498
	1. Nuevas hazañas.....	501
27.	LA RESTITUCIÓN EN CLAVE IBÉRICA (II).....	505
	I. La Semana Trágica .....	506
	1. El liderazgo de la revuelta .....	508

---

## ÍNDICE

---

II.	Salarios y crisis .....	510
1.	La penúltima ocasión.....	512
28.	EL SINDICALISMO NORTEAMERICANO.....	519
I.	Orígenes de la jornada reducida .....	520
1.	El comienzo de la Depresión Larga.....	521
II.	Chicago como nuevo Manchester .....	523
1.	Las grandes confrontaciones.....	528
2.	La riqueza honrosa y abyecta .....	533
29.	EL ENTORNO DE LA SEGUNDA INTERNACIONAL.....	537
I.	El espectro del fraude.....	538
1.	La coyuntura política.....	540
2.	Las metamorfosis del sindicalismo.....	541
II.	Éxitos de doble filo.....	542
1.	El imprevisto primario .....	546
30.	AUGE Y DECADENCIA DE LA INSTITUCIÓN .....	551
I.	La controversia doctrinal.....	553
1.	La trayectoria de los Congresos .....	557
31.	EL SOCIALISMO ALEMÁN .....	565
I.	La polémica revisionista .....	569
1.	El socialismo como fenómeno evolutivo.....	571
II.	El izquierdismo .....	575
1.	La polémica con el bolchevismo .....	579
32.	LA REVOLUCIÓN EN ALEMANIA .....	583
I.	La implosión del Reich .....	585
1.	El Gobierno Provisional.....	588
2.	La insurrección en Berlín .....	591
3.	La insurrección en Baviera.....	594
II.	Hipotecas y esplendores de la Alemania democrática .....	596
1.	El sabio y el político .....	598
2.	El doble filo de la burocracia .....	600
3.	El manejo de la culpa .....	603

---

## ÍNDICE

---

33.	EL COLAPSO DEL LIBERALISMO INGLÉS.....	607
	I. La Sociedad Fabiana.....	609
	1. Los líderes.....	612
	2. La Restitución gradual.....	616
	II. La formación de una tercera vía.....	619
	1. El sindicalismo antiliberal.....	620
	III. Todos los caminos llevan al proteccionismo.....	624
	1. El voto femenino.....	626
	2. La Reforma del Bienestar.....	628
34.	NUEVAS CONDICIONES EN RUSIA.....	633
	I. Entre la eminencia y el pogromo.....	637
	1. Judíos revolucionarios.....	640
	2. Judíos terroristas.....	643
	II. La evolución política.....	645
	1. Ortodoxos, revisionistas y leninistas.....	647
35.	HACIA LA REVOLUCIÓN TRIUNFANTE.....	651
	I. El alzamiento de 1905.....	653
	1. Dos pasos atrás y uno adelante.....	654
	II. La revolución de febrero y el golpe de octubre.....	658
	1. Primavera y verano.....	661
	2. El invierno se acerca.....	665
	3. Dos años después.....	670
	BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	675
	ÍNDICE ANALÍTICO.....	693

## "Los enemigos del comercio II" de Antonio Escohotado.

Esta segunda parte de la trilogía proyectada sobre el origen y desarrollo del movimiento comunista, confirma que estamos ante una investigación sin precedente en la bibliografía mundial por profundidad y detalle. Ninguna historia del fenómeno ha añadido hasta ahora al debate ideológico su contexto económico, y la evolución de instituciones paralelas como el sindicato, la gran empresa o los sistemas de seguridad social; ni perfilado de paso lo singular de las revoluciones en Norteamérica, Inglaterra, Francia, España, Alemania o Rusia.

Con la neutralidad valorativa como norte, *Los enemigos del comercio* ofrece ante todo un análisis de dinámicas impersonales y complejas, pero al hilo de ello compone medio centenar de biografías más o menos breves sobre sus principales actores: ideólogos, activistas, estadistas, sabios y empresarios.

**1.-Ni la Antigüedad fue siempre esclavista, ni el cristianismo tuvo que ver con el abolicionismo:** "La Biblia hebrea manda «amar al prójimo como a ti mismo, y desde el siglo IV a. C. todas las escuelas socráticas —en particular la estoica, con mucho la más influyente— denuncian la esclavitud. Aprendimos a suponer que cuanto más nos remontásemos en el tiempo, más común e inhumana se iría haciendo la servidumbre, y que la existencia de personas sin personalidad jurídica solo fue cuestionada seriamente cuando Jesús mandó amar a los demás. Pero repasar el asunto demuestra que la relación entre el cristianismo y el abolicionismo no solo es inexistente, sino algo análogo al recuerdo encubridor en sentido psicoanalítico [...] (Capítulo 1, pág. 20).

**2.-El espíritu del capitalismo norteamericano hunde sus raíces en experiencias comunistas:** "Norteamérica ni había conocido ni conocería tampoco el proyecto de abolir por decreto el tuyo y el mío, pero al mirarlo algo más de cerca comprobamos que la comunidad de bienes fue un asunto crucial para los primeros pobladores de Nueva Inglaterra, y que el espíritu del capitalismo norteamericano se entrelaza con una secuencia de sectas comunistas, que fueron llegando o formándose allí desde finales del siglo XVIII. Ellas iban a ser los ensayos del colectivismo más duraderos y prósperos del planeta, y que esto sea un asunto habitualmente ignorado lo hace aún más instructivo para nuestra historia moral de la propiedad." (Capítulo 4, pág. 81)

**3. Que la revolución industrial genere nuevas masas miserables forma parte de un tópico victimista:** "No hay duda de que acelerar el éxodo a medios urbanos redujo el periodo de aclimatación del campesino, ni de que aparecieron entonces masas sin arraigo ni otra posesión que su fuerza de trabajo, cuya sola existencia resultaba deprimente para las gentes acomodadas del momento. La versión melodramática de aquel escenario no distingue etapas, [...] Desde el siglo IV al XIV el campesino libre corrió a arrodillarse ante el señor bélico de su zona, presto a regalarle indefinidamente trabajo y sumisión para no estar indefenso ante la voracidad de policías y recaudadores, como empezó ocurriendo con los *colonii* romanos. A finales del XVIII, cuando los campesinos se desplazan buscando libertad y promoción económica, la lente victimista les considera ofendidos porque su trabajo «ha pasado a ser una mercancía»." (Capítulo 10, págs. 201-202).

**4.-Irrumpe con fuerza la figura del intelectual, profesional sin profesión, como portavoz del resentimiento:** "El hecho de que Engels y él [Marx] omitan la sociología del intelectual no nos obliga a hacer lo mismo, y basta plantear el tema para caer en la cuenta de que su figura no nace a mediados del siglo XIX, con algunas personas tuteladas más allá de la juventud por sus respectivas familias. Ateniéndonos al contenido de su mensaje, que revierte crónicamente sobre «cuadros de esclavitud y martirio», el intelectualismo anima ya el medievo a través de clérigos insumisos que predicaban el Milenio; prosigue con los humanistas menos destacados por erudición y se renueva con el ilustrado a la francesa, igualmente ligero de equipaje técnico si se le compara con el ilustrado inglés y el alemán, hasta alcanzar su primer brote de gloria a través de Marat. [...] «el comunismo moderno es la primera revolución llevada al éxito por intelectuales». El único apoyo previo para hacer esa afirmación era el análisis ofrecido por Schumpeter en 1942, donde define esa figura como «profesión del no profesional, especializado en alimentar y organizar el resentimiento», cuyo rasgo común es soslayar sistemáticamente la formación en profundidad. (Capítulo 18, pág. 354-356).

**5.-Cuanto mayor es el pormenor sobre Marx, más se aleja su figura de las ideas preconcebidas:** "El hecho de que Marx sea el gran teórico de la propiedad común y a la vez un hombre «siempre desamparado» contribuye a precisar su tesis de que la fuente de ingresos determina la conciencia. Todos sus biógrafos subrayan una prodigalidad que [...] le llevaba a superar ampliamente el gasto de colegas con familias más prósperas [...] se abstuvo de trabajos remunerados, [...] mediando adversidades externas como ver morir a cuatro de sus seis hijos, y perder finalmente a un cónyuge minado por el agotamiento y la angustia del pobre vergonzante. Atroz fue la muerte de Edgar a los seis años, cuando ya se había acostumbrado a la picaresca de que le fiasen el pan o la leche, o a quedarse en cama no solo porque tenía empeñados los zapatos y el abrigo, como su padre, sino porque el carbonero se negaba a seguir fiando, y las frazadas eran su único cobijo. *El Capital* dedica uno de sus sarcasmos más amenazadores al trabajo infantil, aparentemente ajeno a que todo resulta preferible antes de dejar que los niños sucumban por desnutrición y frío. Puede considerarse un golpe de buena suerte no saber que Laura y Eleonora, las dos hijas supervivientes, acabarían suicidándose. De los ocho miembros de su familia solo él cumplió los sesenta años [...] y al agujijón de la miseria cabe atribuir al menos parte del impulso requerido para demostrar que «la economía es la ciencia de la renuncia, de la privación, del ascetismo». (Capítulo 20, págs. 391-395)

**6.-Marx no existe como sociólogo:** "Durante la década siguiente se convierte en un economista erudito, coincidiendo con el dramático empeoramiento en sus condiciones de vida, y abandona prácticamente el trabajo de investigación aparejado a confirmar que la pauta del progreso histórico gira sobre la lucha de clases. Seguirá postulando esa «ley», desde luego, pero a la objeción fundamental —el nexo de dicho principio con el *los últimos serán los primeros* de la promesa mesiánica— iba a añadirse «la ironía de que muriese cuando iba a hacer un análisis sistemático del concepto de clase» o —en palabras de otro historiador— «que fuera postergando la tarea hasta cuando resultó demasiado tarde» [...] Vimos ya que la sociología del intelectual tampoco mereció la atención de Marx, y el malentendido de considerarle sociólogo —cuando la diferencia entre simple y complejo fue lo menos desarrollado de su pensamiento— culmina en el carácter puramente ideal de su clase obrera, a la que no corresponde el deseo de abolir la propiedad y el comercio." (Capítulo 20, págs. 387-388)

**7.-El Marx economista se basa en una teoría del beneficio insostenible, pero además es Engels quien escribe la mayor parte de *El Capital*:** "Cuando el lector empieza a temer que el tratado quizá siga sin entrar en teoría económica propiamente dicha, la sección tercera introduce el plusvalor (*surplus-value, Mehrwert*) como «exceso del valor del producto sobre la suma del valor de sus elementos», entendiéndolo que «todo beneficio es una forma transfigurada del hurto de trabajo, gracias a la cual la mercancía desdibuja y borra su origen y el secreto de su existencia." (Capítulo 20, pág. 402). "Trabajando sobre la parte menos desordenada, Engels logra componer para 1885 un libro II («La circulación del capital») prologado con su habitual magnanimidad, alegando que «representan exclusivamente el trabajo de su autor, no el de su editor» [...] Aunque el tercer volumen era mucho más importante que el segundo, pues al fin abordaba «el problema de convertir los valores en precios, y la tasa de plusvalor en tasa de beneficio», editarlo resultó «esencialmente distinto» [...] A tal punto es así que sencillamente debe escribir de principio a término algún capítulo —como el IV—, poniéndolo por eso entre corchetes. Ya no puede negar que el resultado le debe algo a su editor, pero la década empleada en ello es tanto más conmovedora considerando que Marx abandonó su plan expositivo original algo antes de imponérselo realmente la salud, coincidiendo con el momento en que el hasta entonces indiscutido principio del valor/trabajo topó con el de la utilidad marginal." (Capítulo 18, págs. 365-366).

**8.-La dinamita es el ingrediente esencial para los revolucionarios eslavos y latinos:** "Del *Catecismo revolucionario* [de Bakunin] se conservan dos versiones, una escrita con Nechayev —que se concentra en «destruir todo lo establecido»—" (Capítulo 16, págs. 327-329). "El héroe siguiente es el Rakmetov del *¿Qué hacer?*, un ángel de la venganza popular que para curtirse solo come carne cruda y duerme sobre un lecho de clavos, a la manera del fakir hindú, cuya versión del socialismo está en las antípodas de la resistencia pasiva, [...] un hallazgo de lo negativo/aniquilador como recurso higiénico supremo, que no tarda en hallar su aliado providencial en la dinamita. Esa transición estaba implícita ya desde los años cincuenta, cuando Bakunin propuso que los eslavos (y los latinos) tienen un destino revolucionario distinto de todos los ensayados, donde lo esencial es recomenzar desde cero. [...] «El revolucionario ha roto cualquier vínculo con el orden, las leyes, las buenas maneras, las convenciones y la moralidad del mundo civilizado. Es su inmisericorde enemigo, y sigue habitándolo con un único propósito: destruirlo» [Nechayev]" ((Capítulo 24, págs. 465-469)

**9.-La revolución cantonalista de 1873 aporta a la memoria histórica nuevos datos para el análisis del cainismo ibérico:** "Pero veamos en primer término qué parentesco podría tener la revolución cantonal con iniciativas como Venganza Popular, y ante todo con la tesis de que latinos y eslavos coinciden por querer destruir hasta los cimientos, aprovechando fuentes como el informe redactado entonces por Lafargue y Pablo Iglesias y un ensayo de Engels, que pasa revista a la prensa libertaria del momento. Una huelga general no parecía la mejor forma de saludar al gobierno de Pi, ni algo vagamente factible, y de ahí la sorpresa de socialistas y comunistas ante el *Solidaridad Revolucionaria* del 3 de julio [1873], que convoca una huelga general de cuatro semanas «ante el profundo horror que nos produce ver al gobierno desatendiendo la lucha contra los carlistas». Madrid, Bilbao y sobre todo Barcelona, donde se concentran nueve de cada diez obreros industriales, desoyen el llamamiento, aunque la Alianza Bakuninista demuestra su vitalidad provocando la aparición de hasta 35 cantones. [...]" (Capítulo 26, pág. 492).

**10.-El poder de la Internacional y el llamamiento a la lucha de clases fueron algunos de los factores detonantes de la Primera Guerra Mundial:** "Eso no obsta para que el organismo reaparezca libre de anarquistas en 1889, con una segunda IWA que irá creciendo hasta ser un factor decisivo en el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial, el evento más indeseado para ella y también el único recurso para poder vestir a sus miembros con uniformes de distinto color, y mandarles matarse unos a otros." (Capítulo 23, pág. 455). "No deja de ser frustrante, al mismo tiempo, que el triunfo de las reivindicaciones salariales repercuta en carestía de la vida, amplificando la divergencia entre ingreso real y nominal sin dejar tampoco de inducir quiebras, desempleo y más competencia por el puesto de trabajo. Lo novedoso es que en 1914 no solo obreros sino patronos están indignados al mismo tiempo, un fenómeno que la Internacional interpreta como anuncio de su imparable triunfo. Pero la presión forma un foco de turbulencia como el creado calentando algún fluido en condiciones de confinamiento, que suscita a su vez la trama oscura, azarosa y en buena medida impersonal conducente a la Gran Guerra." (Capítulo 29, pág. 547).

**11.-La franquicia electoral femenina precipita en Inglaterra el colapso del liberalismo que le ha concedido el voto:** "Al documentar la crisis del espíritu que animaba a Peel, Cobden, Place y Allan, el libro de Dangerfi insiste en añadir como variable decisiva la franquicia electoral de la mujer, que votará laborista o conservador, no librecambio ni nada próximo a los principios presupuestarios de Gladstone el viejo. He ahí algo imprevisto, pues tanto en Inglaterra como en el resto del planeta los promotores de esa franquicia han sido los liberales, en contraste con el criterio de autoritarios y otros tradicionalistas, cuya actitud de apoyo o rechazo depende a su vez de un factor como disenter o no de la Gran Guerra. [...] (Capítulo 33, pág. 626)

**12.-Presencia de judíos en los movimientos revolucionarios, antisemitismo y filosemitismo:** "¿Cómo es posible, pregunta Bouton, que un 1 por ciento de la población ocupe el 99 por ciento de los cargos directivos? [...] La concentración de personalidades judías podría negarse o pasarse por alto, tachando de antisemita a quien mencione siquiera tal cosa y prefiriendo de un modo u otro la actitud del avestruz, cuando acabamos de comprobar el abismo que separa a Ebert de Luxemburg y Leviné, por ejemplo, y cuando levantar por un momento la vista desde ese escenario a la historia general permite ver las cosas de frente.[...] Lo manifiesto es el peso de su cultura en la génesis de ambos fenómenos, alumbrando por una parte al chivo expiatorio convertido en mesías de la Restitución y por otra al banquero experto en el manejo del riesgo.[...] En nada altera lo previo que fuesen judíos nueve de cada diez líderes en la Alemania de 1919, y tampoco que las revoluciones rusas de 1905 y 1917 estén estrechamente relacionadas con judíos ruso-polacos. Dos milenios después de que la secta esenia ampliara el séptimo mandamiento —incluyendo en la obligación de no hurtar la de no comerciar— el país más extenso del orbe decreta la prohibición del comercio [...]" (Capítulo 32, pág. 604-606) "El filosemitismo anglosajón responde en última instancia al valor crucial del crédito para desarrollar la inventiva técnica, un campo donde el judío no brilla tanto como en finanzas y teoría científica. Hasta el último tercio del siglo XIX también le había protegido de la xenofobia ser ajeno a la causa principal de discordia —el fervor nacionalista del romántico—, y mantenerse como *outsider* en política." (Capítulo 34, pág. 640)

**13.-La figura del empresario es rescatada del olvido al que ha sido sometida por la historiografía clásica:** "El espíritu profesional es un fenómeno lo bastante denso y difuso a la vez como para que a lo largo del siglo XVIII solo tres o cuatro sabios lo tengan presente, y en todo

caso de modo tangencial. Lo mismo ocurre a lo largo del siglo siguiente, cuando de grado o por fuerza lo antes raro se torna tan habitual como vivir de un sueldo, pues la figura sobre la cual gira el progreso del profesionalismo —el fabricante/inventor— sigue siendo invisible para el público general, e incluso para Ricardo y Marx, que lo confunden con el capitalista y el rentista. Ni la sociología del trabajo concreto ni pesquisas sobre el impacto del empresario creativo llegan antes de acercarse el siglo XX, y en el ínterin el tema sigue dominado por una rentable avalancha de versiones melodramáticas, cuyo denominador común es ignorar la variable de trabajar por vocación o contra ella." (Capítulo 23, pág. 444)

**14.-Una historia concreta de las crisis cíclicas de la economía desarrollada:** "Ningún economista en sus cabales ha propuesto que la inversión pública pueda suplir *sine die* una creación privada de recursos, y la Depresión Larga evoca de un modo u otro la crisis también planetaria y quizá no menos duradera iniciada formalmente en 2008, que el banquero de los banqueros —A. Greenspan— atribuyó un año antes a la «exuberancia irracional» de décadas previas. En aquel caso, como hoy, los atentados a la confianza vuelven a mostrar que lo vital es la confianza misma, un punto de apoyo maravillosamente elástico mientras no lo congele alguna secuencia de estafas, cuyo resultado es siempre evaporar la liquidez. Sin abusos de confianza se observa el efecto inverso en medios donde hayan arraigado el espíritu de iniciativa y el librecambio, aunque ni lo uno ni lo otro previenen la irrupción en algún momento del estafador, una criatura común a todos los sistemas económicos." (Capítulo 29, págs. 538-539).

**15. Lenin es el culmen de una aterradora secuencia de revolucionarios profesionales que comienza con Blanqui:** "Su propio retrato de Blanqui [el de Tocqueville] muestra hasta qué punto toparse con un vengador mesiánico no evoca reflexiones sobre la evolución del mesianismo sino algo más próximo al escalofrío." (Capítulo 2, pág. 48). "Aunque disolver la Asamblea Constituyente era decretar la guerra civil, Lenin acaricia ese proyecto desde los veinte años, cuando vecinos de su ciudad, Samara, le denunciaron por no sumarse a la campaña nacional montada para mitigar la hambruna de 1891, en la cual morirían medio millón de personas. Entonces explicó a un camarada que «la inanición destruye a la desfasada economía, anticipando el socialismo», y ahora está en su mano dinamitar el valor de cambio con la orden de acuñar papel moneda en cantidades gigantescas, algo fugazmente útil como liquidez y ante todo capaz de forzar el paso hacia una sociedad libre del dinero. Lo que en 1917 valía dos céntimos valdrá en 1919 cien mil rublos, y morirán de indefensión ese año unos cinco millones de personas, si bien no hay a su juicio otro modo de renovar saludablemente la vida social." (Capítulo 35, pág. 667).